

RELIGIÓN Y MITO: UNA HERRAMIENTA PARA LA MOVILIDAD POLÍTICA EN GEORGES SOREL

Gonzalo Jara Townsend¹

Centro de Estudios del Pensamiento Iberoamericano
Universidad de Valparaíso. Chile

Resumen

En nuestro trabajo mostraremos cómo el teórico del sindicalismo revolucionario Georges Sorel critica la filosofía moderna construida sobre la abstracción que ha impedido la praxis espontánea. El filósofo francés, por medio de la filosofía intuicionista de Henri Bergson, logra construir "imágenes movilizadoras" desde Marx a través de "experiencias integrales" que construirán los mitos movilizados para la clase proletaria. Esta construcción necesitará de una fe y una "voluntad de creer", ya que al no estar ligadas a la razón, exigen que la voluntad de los hombres avance de manera religiosa sin la necesidad de un Dios, sino que de una imagen cambiante que permita la ventaja de las masas.

Palabras clave: Mito político, religión, razón, elan vital, intuición

Abstract

In our work we will show how the revolutionary syndicalism theorist Georges Sorel criticizes the modern philosophy built on abstraction that has prevented spontaneous praxis. The French philosopher, through Henri Bergson's intuitionist philosophy, manages to build "mobilizing images" from Marx through "integral experiences" that will build the mobilizing myths for the proletarian class. This construction will need a faith and a "will to believe", because they aren't linked to reason, they demand that the volition of men advance religiously, without the need of a God, but of a changing image that allow the advantage of the masses.

Keywords: Political myth, religion, reason, elan vital, intuition

Introducción

Inevitables fueron las influencias de filósofos como Bergson, James, Vico y Marx en el espíritu iconoclasta de Georges Sorel. A través de aquellas influencias, el autor logró mantener el "dogma del marxismo" que se manifestaba en "la lucha de clases" y le permitió apuntar en contra de todo cientificismo determinista que impidiera el surgimiento de una fuerza antagónica y que pretendiera destruir el régimen burgués. Sin embargo, dentro de estos cuatro filósofos, fue Bergson y sus reflexiones lo que le permitió reconocer y comprender una nueva visión de mundo que fuera útil para los nuevos tiempos de posguerra. Esta manera relativista que se estaba dando a finales del siglo XIX, le sirvió para interpretar la sociedad capitalista desde una nueva metafísica. Fue esencial para salir de las construcciones dadas por la razón ilustrada, que se presentaban como inamovibles

¹ Profesor de filosofía, Licenciado en Filosofía y Magíster en Filosofía por la Universidad de Valparaíso. Estudiante de Doctorado en Filosofía con Mención en Filosofía por la Universidad de Chile. Becario ANID. Miembro del Centro de Estudios del Pensamiento Iberoamericano de la Universidad de Valparaíso (CEPIB-UV). ga_jaratownsend@hotmail.cl.

e imperecederas frente a una realidad evidentemente cambiante. Georges Sorel construye su ideario filosófico con estas ideas vitalistas de Bergson, formando una nueva interpretación de Marx que es dada por medio de imágenes presentadas por la intuición y que se presentaban como movilizadores para la acción de las masas. Para lograr esto, se vio en la necesidad de aceptar la idea de un sentimiento religioso desde un punto de vista profano, ajeno a la teología imperante y extendiéndolo a zonas impías.

En sus primeros escritos, Sorel estaba influenciado por las ideas del filósofo italiano Giambattista Vico, que planteaba la idea de un Corsi - ricorsi. Con esto, el teórico del Sindicalismo revolucionario creía que las culturas caían en decadencia y que luego de ello, surgían nuevas sociedades, con distintas características y rebosantes de nueva vitalidad. Sorel utilizó esta visión dentro de sus reflexiones, manteniendo sus interpretaciones sobre un tiempo de lucha y de desgaste dentro de las sociedades y culturas. Este movimiento de la historia se podía comenzar a percibir en las ideas de los ideólogos que apuntaban en pos del progreso y la reivindicación de la filosofía moderna, ya que olvidaban el ciclo en descenso y retroceso de la historia. Es por esto mismo, que uno de sus textos más característicos para observar este proceso es el titulado *La ruinas del mundo antiguo*. Este texto es *conditio sine qua non* para observar el poder ideológico y su similitud con la religión católica, ya que según esta lectura, éste había entrado a finales del siglo XIX en su decadencia más significativa. Para Sorel, los representantes de la ideología en la actualidad, herederos de este mundo antiguo son los mismos socialistas que se posicionaban en pos de la democracia, el humanitarismo y el reformismo político. A la cabeza de ellos estaba el político Jaures y el partido socialista francés. Según Sorel, los ideólogos crean ideas con el fin de "hacer esfuerzos desesperados para colocarlas con el mayor provecho posible" (Sorel,1909:15) dentro de la sociedad. Estos socialistas, se presentan como "metafísicos del humanismo integral" e intentan convertirse en la "inteligencia" que gobernara y guiara a las masas a un camino iluminado hacia un mundo de abundancia. El filósofo de la violencia, sabe que estos intelectuales habían abandonado las ideas de Marx y, por esto mismo, reivindica el método del autor del Capital complementándolo con las ideas de Vico, afirmando que la interpretación de la historia será estudiando de manera filosófica, con la intención de solo rescatar las "reglas de prudencia" que sirvan para los tiempos actuales en lo que respecta a la movilidad de las masas. La historia nos permitiría entonces no predecir el futuro, sino que poder interpretar la acción presente. La finalidad que busca Sorel con este método no es "probar que el movimiento existe, sino producirlo". Este ánimo de querer construir la acción, lo lleva a acercarse al movimiento sindical francés y no a los partidos políticos socialistas. En *la ruinas del mundo antiguo* (1901), ya afirmaba Sorel que la decadencia del cristianismo en su ámbito moral se trasladaba a los intelectuales socialistas, relacionándose directamente con las ideas cristianas y proyectando las enseñanzas de los evangelios al socialismo. Esto delinea una apología a la limosna que contribuye a perpetuar la idea respecto a que si alguien posee más, debe dar una parte de lo suyo a los desposeídos para estar bien con Dios y, por el otro lado, resaltar la holgazanería hacia los carentes, creando una dependencia parasitaria en ellos.

En el texto de Sorel, podemos deducir que este filósofo no tiene intenciones de insertarse, ni de coquetear en ninguna forma con el concepto de religión cristiana

que ya había comprobado históricamente su fracaso y su debilidad para construirse como idea-fuerza. Sorel afirma al final de su texto lo siguiente:

En vano la iglesia buscaba reformarse; tenía los filósofos más eminentes, los hombres más considerables del tiempo. disponía de la fuerza, y sin embargo, las cosas iban cada vez peor. Es que le falta el conocimiento que la teología no le daba: el conocimiento de los principios fundamentales de la historia, que Marx y Engels debían enseñar a los socialistas modernos².

Teniendo en cuenta estos antecedentes, podemos llegar a afirmar de manera consistente que Sorel no tenía ninguna intención de construir su manera de ver a Marx como lo venían haciendo los utopistas, los socialdemócratas y sociales cristianos de la época. El teórico del sindicalismo revolucionario, tiene en cuenta que el cristianismo es un símil de la moral de esclavos que proponía Nietzsche, considerando que ella era únicamente para fomentar la democracia, el hacer todo soportable a los débiles, en donde los individuos buenos son igual a los pobres, dignos de caridad, y todos miembros de un "rebaño" dominados por un grupo de elegidos que hablan de razones humanitarias, no del principio de libertad y de un voluntad que construye a los hombres para poder superar su condición de vida. La construcción de una entidad divina fomentaría la negación de la vida y la posibilidad de avanzar por caminos propios de manera espontánea para así liberarse de ataduras impuestas. La idea era poder fundar nuevos mundos, construir dentro de la tragedia de la vida era enfrentarse a los avatares, sobresalir de ellos con armas propias y de manera virtuosa. Esta moral de esclavos, en palabras de Nietzsche "es desde el fondo reacción" y eso es lo único que se puede encontrar en el cristianismo, un sentir reactivo y pusilánime. El socialismo domesticado, fariseo y social demócrata tiene esta falencia a punta de lanza, por este motivo, Sorel los rechaza categóricamente como una ideología desgastada y no digna de ser valorada.

Considerando lo anterior, ¿Qué relación tiene Sorel con la religión si no cree en ella de manera institucional, moral, ni en los evangelios? ¿Cómo utilizará un concepto que suele esgrimirse de manera teológica y reaccionaria? Para explicar esto, en primer lugar, debemos comprender la intenciones que tenía el escritor de *Reflexiones sobre la violencia* (1908) con el proletariado, el marxismo y con la masas revolucionarias.

Desde una visión general, según Sorel el proletariado no era una fuerza revolucionaria para todos los socialistas, muchos que se autodenominaban marxistas concebían al proletario como una entidad débil, como también abandonada y golpeado desde la Revolución Industrial. Por esto mismo, había que guiar y mantenerla por medio de un Estado paternalista. Muy el por contrario, Sorel veía en él una fuerza transformadora y una entidad vital, que superaría la decadencia burguesa y su falta de fuerza volitiva que se revelaba en el abandono de su actitud de "capitán de industria". Este proletariado fundaría la "nueva escuela de marxismo" que será "sindicalista y revolucionaria" y utilizará la violencia como medio moral en contra de la "fuerza" del Estado. Las ideas de Marx, entregarían

² Georges. (1912), *Las ruinas del mundo antiguo. Concepción materialista de la historia*, Madrid: F. Sempere y Compañía, Editores, p. 166.

las imágenes que movilizarían a los parias del mundo. La masa proletaria comienza a movilizarse de manera espontánea, con una moral heroica que apunta a llegar hasta el final del impulso que los moviliza, que tratará de llegar lo más lejos le sea posible, en pos de una causa indeterminada y dinámica.

A lo largo de tres puntos se presenta el sentimiento religioso de Sorel, que lo concebía desde las ideas de William James. El norteamericano indicaba que la esencia de la religión se sustenta en la experiencia sobre-natural y esto se manifiesta en los actos de los hombres santos que se arrojan a la vida pagana para convertir al cristianismo de manera heroica³. En sus textos, Sorel tiene en cuenta "la esencia de la religión" y trata de amoldarla fuera de lo teológico, la actualiza para poder rescatar solo la voluntad de este principio, mas ¿Cómo Sorel hace que este movimiento no sea reactivo? En primer lugar, destruye la idea del héroe mesiánico individual, no concibe un César que controle a la masa después de una revuelta y que se manifieste como líder o santo a seguir. Cree que las masas de oprimidos no la necesita para su acción espontánea. Con lo antes dicho, rebate la psicología de las masas de Le Bon, diciendo que este fenómeno solo ocurre en las sociedades en donde "carecen de noción de lucha de clases"⁴. Teniendo en cuenta esto, podemos afirmar que Sorel tenía que entregarle a la clase proletaria esta esencia religiosa y que esta fuera coherente con su afirmación de que el mismo no debía hacerlos caer en manos de un líder mesiánico.

En este momento entra en acción la filosofía de Bergson, dado que ella le permitirá un dinamismo vitalista para que la masa se active desde un punto de vista religioso y alejado de lo teológico. Bergson es un dualista, trata de concebir la materia y el espíritu funcionando hacia el mismo objetivo, contrario a Descartes, el cual separa a estas dos, creando un mundo repleto de abstracciones que no dan cuenta de la práctica inmediata de los hombres construyendo la "ilusión del progreso", aceptando que todas estas ideas están en perpetuo avance frente a la materia. Este dualismo bergsoniano lo hace sentir muy bien a Sorel, dado que por medio de él, puede hablar de una fuerza espiritual que logra transformar la naturaleza en relación directa con una evolución vitalista. Sorel utilizará la filosofía del autor de *Materia y memoria* (1896) para argumentar su sentimiento religioso asimilándolo a su creación del mito político.

Para entender a Sorel, apreciamos la idea de la intuición en palabras de Bergson; "La intuición es el conocimiento por simpatía de lo que dura"⁵. Esto último, podemos visualizarlo en la siguiente imagen:

Imaginemos un elástico infinitamente pequeño, contraído –si fuera posible– en un punto matemático. Alarguémoslo progresivamente de manera que hagamos salir del punto una línea que valla agrandándose siempre. Fijemos nuestra atención, no sobre la línea en tanto que línea, si no sobre la acción que la traza. Consideremos que esta acción, a pesar de su duración, es indivisible, si se supone que se realiza sin detenerse; que si es intercalada una detención, se hacen dos acciones en lugar de una, y entonces cada una

³ Sorel, George. (2006), *Le illusioni del progresso*, Torino: UTET, p. 685.

⁴ Sorel, Georges. (2005) *Reflexiones sobre la violencia*, Madrid: Alianza Editorial, p. 188.

⁵ Bergson, Henri. (1960), *Introducción a la metafísica*, DF México: Centro de estudios filosóficos, UNAM, p. 18.

de esas acciones será el indivisible de que hablamos; que jamás es divisible la acción moviente misma, si no la línea inmóvil que deposita bajo de si como una huella en el espacio. Librémonos, por fin, del espacio que subtiende el movimiento, para considerar solo el movimiento mismo, el acto de tensión o de extensión y, en suma, la movilidad pura. Tendremos esta vez una imagen más fiel de nuestro desarrollo en la duración⁶.

El tiempo es duración, es constante y no tiene espacios inamovibles, él es un hacer perpetuo, se apoya en "la duración en tanto que duración". Por ejemplo, las detenciones en los puntos A y B de una línea son virtuales, no reales, se manifiestan como creaciones abstractas dentro de la línea, y no permiten el verdadero devenir del tiempo. La intuición es la que permite acceder a conocer esta temporalidad real y no la imagen ilusoria del movimiento. Sorel adquiere esta idea, sabe que la inteligencia del hombre racional no será lo que movilizará a las masas para conseguir su triunfo final dentro de su guerra heroica. La intuición se relaciona con nuestra "memoria", ya que ella nos entrega las imágenes que nos permiten avanzar en el presente inmediato, nosotros las elegimos dependiendo de los problemas que se nos presenten, convirtiéndolas o re-creándolas para su utilidad. En este proceso dinámico la inteligencia no es necesaria:

Nuestra inteligencia se desvía de la movilidad misma, porque no tiene interés en preocuparse de ella. Si estuviera preocupado de la teoría pura, se instalaría en el movimiento, pues el movimiento es sin duda la realidad misma y la inmovilidad nunca es más que aparente y relativa⁷

Las masas proletarias no pueden versarse en estas facultades de la inteligencia, dada su inmovilidad, ella es fomentada por las ideologías modernas racionalistas, las que al no ser móviles, construyen ilusiones para el proletariado, que luego derivarían en ilusiones ideológicas. Es por esto mismo, que se perseguirían ideas, no actos espontáneos y demoledores de la seudorealidad imperante. En palabras de Bergson: "la inteligencia solo reclama la inmovilidad".

Como resaltamos anteriormente, las masas según Sorel, usan la violencia de manera moral en contra la fuerza del Estado como una respuesta intrínseca en ella. El movimiento de esta violencia se manifiesta en bloque, he ahí su moralidad y cada uno de sus participantes lo hace de manera individual. Ocurre como en la fábrica, los obreros de manera individual tienen en su conciencia lo que deben hacer, ya que es movilizado por lo que Sorel llama "la moral de productores", que se organiza de manera oculta, en las sombras de la sociedad burguesa. La moral de productores, es el ánimo individualista que tiene cada uno de hacer su trabajo lo mejor posible, subordinando su conducta a un plan conjunto que apunta al bienestar general. Es por eso mismo que la intuición es necesaria y para esto los hombres y mujeres movilizados por su sacrificio individual reconocen el "yo profundo" bergsoniano, que es la comprensión por medio de la intuición del tiempo en duración, es decir, el ser humano comprende el devenir contrario a la intelectualidad.

Toda esta metafísica de las costumbres debía tener también un movimiento evolutivo que fuera coherente con su antideterminismo creativo y espontáneo, es por

⁶ Bergson. (1960), op. cit., p. 18

⁷ ibíd., p. 66

eso que Sorel está convencido frente al "elan vital". Este impulso volitivo que se encuentra en toda la naturaleza es para nuestro filósofo del sindicalismo, la gran pugna que lleva a cabo el proletariado en contra la burguesía. Podemos verlo desde un ámbito natural en las mismas palabras de Bergson, El impulso vital busca en si mismo que las especies se superan a ellas mismas, no presenta una adecuación, sino que: "siempre permanece inadecuada a la obra que tiende a producir"⁸

Sin embargo, existen fragmentos de texto la *Evolución Creadora* (1925) de Bergson que muy probablemente cautivaron mucho más a Sorel por su implicación en lo social, en donde describe este impulso vital de la siguiente manera:

es en el mismo individuo, o en la misma sociedad donde volucionan las tendencias, que se han constituido por disociación [...]que el progreso es una *oscilación entre dos contrarios*[...] una inteligencia, incluso sobre humana, no podrá decir adonde se verá conducida cada una de ellas, puesto que la acción en marcha crea su propia ruta crea en gran parte las condiciones en que se realizará, y desafía así todo cálculo [...] no se detendrá más que ante la eminencia de la *catástrofe* [...] la tendencia antagónica ocupará la plaza que ha quedado vacía; sólo a su vez irá más lejos le sea posible[...]⁹.

Bergson también relacionará este impulso vital con el armamento y la guerra en una interesante analogía que nos dará sentido para comprender a Sorel y su fuerza ante lo que él consideraba el descenso eminente:

"Un progreso del mismo género es el que observamos en la evolución del armamento humano. El primer movimiento es el de preocuparse en la protección; el segundo, que es el mejor, es el de volverse tan ágil como sea posible para la fuga y sobre todo para el ataque, siendo el ataque todavía el medio más eficaz para defenderse. Así el pesado hoplita ha sido suplantado por el legionario, el caballero cargado de hierro ha debido ceder el lugar al soldado de infantería libre en sus movimientos, y de una manera general, en la evolución del conjunto de la vida, como en las sociedades humanas, como en la de los destinos individuos, los éxitos más grandes han sido para aquellos que han aceptado los riesgos más grandes"¹⁰

Posicionarse de manera riesgosa ante la vida, para llegar a la victoria y obtener el objetivo final, es parte incondicional de este impulso vital que guarda una acción volitiva. La voluntad se desarrolla, pero no por sí sola, sino que con fe y creencias que determinarán los movimientos de los individuos hasta su lucha final. Es en este momento en donde ya podemos hablar de un sentir religioso en Sorel, reconociendo que la movilidad de las masas debe ser dado por la intuición, la duración, la comprensión del yo profundo, el elan de la vida y ese dualismo que se presenta como una formación real.

⁸ Bergson, Henri. (2007). *La evolución creadora*, Buenos aires: Cactus, p. 140

⁹ Bergson, Henri. (1977), *Memoria y vida. Textos escogidos por Gilles Deleuze*. Madrid: Alianza Editorial. p 104

¹⁰ Bergson, Henri. (2017), op. cit .,pp. 144-145

Sorel sabe que las masas necesitan de una fe y de la creencia para subsistir, las comprende psicológicamente y sabe que este sentir es el que las moviliza. Pero la "fe" que necesitan no es algo que no existe como diría Unamuno, sino que una fe en algo que se puede crear. No es tener una "creencia" en lo que no se puede lograr o comprobar, como lo veía James, sino en lo que se puede probar, ya que sin creencias no existirá ninguna hipótesis científica. Bergson es quien le entrega directamente esta herramienta antirracionalista a Sorel, afirmando que la religión será la herramienta arcaica en contra de la inteligencia, es la que nos permitiría poder aceptar y compenetrar en el movimiento del impulso vital como movimiento volitivo de la vida. Bergson parte viendo a la religión desde el instinto, de la siguiente manera, "por esto no debemos creer que el instinto prima en todos los casos, pues el instinto en los vertebrados y en los animales "es el espíritu de subordinación" por lo mismo, necesita un resorte, una catapulta para su avance. Aquí se manifiesta el impulso vital, el cual "Tiende a una expansión de la inteligencia y no a un desarrollo del instinto [...] el instinto no se suprime queda eclipsado [...] en adelante la reflexión permitirá al individuo inventar, a la sociedad progresar".¹¹

La inteligencia, según Bergson, no sólo se convertiría en una herramienta para el avance de esta fuerza vital en esta etapa del desarrollo, sino que también nos llevaría a principios negativos como al "utilitarismo", pues ésta nos "aconsejará en primer lugar el egoísmo". Bergson, tiene en mente a la que detendrá la obra nefasta de la inteligencia:

"Pero la naturaleza vigila y ante la barrera abierta surgió un guardián que prohibió la entrada y rechazó al infractor[...]considerando desde este primer punto de vista que *la religión* es por tanto una reacción defensiva de la naturaleza contra el poder de la inteligencia,"¹²

En la cita anterior, podemos apreciar cómo se maneja el instinto y cómo se eclipsa para dar paso a la inteligencia, la cual necesita un sensor que será esta reacción arcaica y primaria como es la religión, que se manifiesta como un principio de la naturaleza y que está ahí para ser utilizado como medio de defensa en contra de aquello que pretende detener lo moviente. Bergson, cree que la evolución no debe estar determinada por el mundo orgánico, por la materia, de acuerdo a sus palabras, la vida es espontaneidad, "nosotros pretendemos que la espontaneidad de la vida se manifieste ahí mediante una continua creación de formas que suceden a otras formas [...]"¹³ (Bergson, 1977: 97). El sentimiento religioso es el que permite esta espontaneidad. Ahora encontramos el utensilio natural del hombre para poder concebir la evolución de la vida en un sentido intuitivo (sin dejar de lado totalmente a la inteligencia) y espontáneo, esta es la *religión* la que nos entrega libertad frente a la razón pura. "La religión sería la que suprime el déficit del apego a la vida".

El sentimiento religioso es el principio del mito político, sin este sentimiento, la creación de una situación espiritual sería inimaginable, si no existiera, se

¹¹ Bergson, Henri. (1977), op. cit., p. 94

¹² ibíd., 95

¹³ Bergson, Henri. (1977), op, cit., p 97

reprimiría todas las situaciones versadas en la voluntad y se comprendería solo a la inteligencia como organizador de nuestras vidas. La religión entonces nos permitiría desenvolvernos sin el pensamiento racionalista que analiza cada uno de nuestros actos, dividiéndolo infinitesimalmente. De acuerdo a lo anterior, "Abrazaríamos la acción y no tanto a la reflexión", como nos diría Sorel.

"Se ha hallado una nueva analogía entre la religión y el socialismo revolucionario, cuyo objetivo es el aprendizaje, la preparación e incluso la reconstrucción del individuo con mira a una obra gigantesca. Pero las enseñanzas de Bergson nos han hecho ver que la religión no es lo único que ocupa la región de la conciencia profunda: los mitos revolucionarios tienen allí su asiento con idéntico derecho"¹⁴ (Sorel, 2005: 93)

El yo profundo también concibe las imágenes movilizadoras, toma esta fuerza de la memoria de los individuos, los cuales crean estas nuevas formas de actuar frente al mundo. La memoria se inserta en el presente, lo sustituye, ella se vuelve útil, esa es su misión y la intuición permite hacer que se presente de manera inmediata. El mito se representa, es una imagen movilizadora que se desarrolla como una "experiencia integral" en el presente. Estos mitos religiosos no necesitan de la inteligencia solo de la intuición. La masas ponen fe y creencia en ellos no de manera teológica, sino que de forma viva, práctica y demoledora.

"El mito en el cual el socialismo entero está encerrado; es decir, un organización de imágenes capaces de evocar de manera *instintiva* todos los sentimientos que correspondan a las diversas manifestaciones de guerra entabladas por el socialismo contra la sociedad moderna[...] *Así obtenemos esa intuición del socialismo que el lenguaje no podía expresar de modo perfectamente claro: y la obtenemos en forma de un conjunto que se capta instantáneamente.*"¹⁵

Todas estas imágenes se presentarán con la fuerza del sentimiento religioso de fe y creencia convirtiéndose en mitos políticos que apuntan a formar una energía indeterminada. Estas efigies deben cambiar a cada momento, para que no caigan en la repetición infinita, ni en la fetichización y el fracaso de la causa que movilizan, dado que lo que es repetición es la negación de la realidad. Todo cuadro que se convierta en una imagen estática está muerto y niega la vida, por el contrario, los mitos al ser intuitivos y no racionales están completamente vivos en su hacer constante. El contenido de la causa estará resguardado por distintas imágenes que se presentarán en diferentes momentos que sean necesarios. No existe determinismo en el movimiento realmente revolucionario, todo lo que ocurra durante y después de la acción movilizadora por el mito se vuelve impredecible, ya que ella no es científica, su misión no es predecir, sino que movilizar, teniendo en cuenta la multiplicidad de posibilidades que se puedan dar. Las utopías socialistas y liberales como la estabilidad capitalista deben derrumbarse por su falta de vitalidad, las primeras son simple idea muerta y la segunda, tiene la característica de ser una fuerza en descenso, ya que no tiene un mito en el cual subsistir, su fundamentación filosófica es el positivismo y todas sus especulaciones racionales

¹⁴ Sorel, Georges. (2005), *Reflexiones sobre la violencia*, Madrid, Alianza Editorial, p. 93

¹⁵ Sorel Georges. (2005), op. cit., p. 185

son atomistas, solo apuntan a categorizar la vida en favor del progreso, negando de esta manera la elaboración de una nueva historia y concentrando su fuerzas solo en ilusiones.

Sorel se enfrenta al quietismo, quiere que la vida se mantenga en el peligro abismal y en el antagonismo total, es por esto que rescata tres imágenes de Marx que marcan su enfoque en contra de la racionalidad burguesa y su decadencia, estas son; "la huelga general proletaria", "la lucha de clases" y "la catástrofe del capitalismo". Ellas abarcarían todo el movimiento revolucionario de inicios de siglo. La primera de estas imágenes, la adquiere directamente del texto *Miseria de la filosofía*, la segunda del *Manifiesto comunista* y la tercera de *El capital*. Las masas proletarias de las que habla Marx no se lograrían mover sin un principio *psíquico-espiritual*, es decir, de algo alejado de lo *racional-científico*. Escribe Sorel refiriéndose al marxismo y para marcar la diferencia con el blanquismo; "el primero (refiriéndose al marxismo) habla de una subversión ideal, que hace el cambio por medio de imágenes"¹⁶. El marxismo no es científico, es la revolución guiada por distintas imágenes que apuntan no a cambiar el mundo, sino que solamente a la movilización, puesto que él no apunta a futuro alguno, solo actúan en la duración del presente.

Para finalizar, los mitos políticos guardan esta fuerza religiosa porque movilizan hacia la lucha final, ellos son "un organización de imágenes capaces de evocar de manera instintiva todos los sentimientos que corresponden a las diversas manifestaciones de la guerra entablada por el socialismo contra la sociedad moderna"¹⁷. La tres imágenes anteriores son parte de estos retratos del socialismo que de ninguna manera deberían ser rebatidos, ya que son un dogma que debe mantenerse hasta su transformación y ser entendidos como fines últimos. Para el teórico de la nueva escuela del marxismo, las imágenes dadas por Marx son mucho más útiles que las supuestas propuestas científicas que se le imponen, las que solo proyectan la espera y el quietismo.

Podemos concluir que sin la fuerza irracional y natural de la religión la teoría del mito no habría podido progresar, ya que se sustenta en su esencia, el heroísmo de intentar cambiar a los hombres y avanzar sin importancia frente al mundo, que es opuesto a su fe y sus creencias. Todas nuestras críticas hacia el mundo moderno no tendrían sentido, puesto que la religión, como lo veía Sorel, no es discutible, se establece como una declaración, no como un hecho contrastable con otras teorías y esto la hace imposible de falsear. Sorel tenía en cuenta que ella le permitiría avanzar a las masas sin cuestionamiento alguno y sin miedo al error. No existen parámetros para la duda, el mito solo afirma el triunfo y si este no ocurre no es importante, ya que el futuro y el pasado son construcciones que no tienen relevancia frente a la duración real, pues al tener la comprensión de este tiempo solo permite a las fuerzas avanzar. El mito es una bola de nieve que crece y que en un momento determinado debe derribarse, para bien o para mal, y su final, a pesar de todo, propondrá una nueva movilización. Esto se asimila a la imagen de un mundo en eterno conflicto sin ninguna tregua frente a él mismo. Detenerse es morir y avanzar es comprender la tragedia de nuestra existencia, saber sobrellevar esta

¹⁶ Sorel, Georges. (2006), *Le illusioni del progresso*, en: *Scritti politici*. Torino, UTET, P. 776

¹⁷ Sorel, Georges. (2005), op. cit p., 180

dinámica es a lo que nos invita Sorel. Nos incentiva a proponernos una visión de mundo desbordada por el exceso de la acción, donde no hay neutralidad, solo existe conflicto, la paz es cobardía y la guerra una actitud moral de cambio constante que debemos aceptar.

Bibliografía

Barth, Hans. (1973) *Masa y mito*, Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Bergson, Henri. (1960), *Introducción a la metafísica*, DF México: Centro de estudios filosóficos UNAM.

Bergson, Henri. (1963), *Obras escogidas*, Madrid: Aguilar.

Bergson, Henri. (1977), *Memoria y vida. Textos escogidos por Gilles Deleuze*. Madrid: Alianza Editorial.

Bergson, Henri. (2007), *La evolución creadora*, Buenos Aires: Cactus.

Kersffelf, Daniel. (2010) *George Sorel apóstol de la violencia*, Buenos Aires: Ediciones del signo.

Lacastas Zabaleta, José Ignacio. (1994) *Georges Sorel en su tiempo (1847-1922). El conductor de Herejías*, Madrid: Editorial TALASA.

Sorel, George, *The Dreyfusian Revolution*, Paris, M. Rivière
<http://www.marxists.org/archive/sorel/1908/dreyfus-revolution.htm>

Sorel, George. (2006), *La decomposizione del marxismo*, Torino: UTET.

Sorel, George. (2006), *Le illusioni del progresso*, Torino: UTET.

Sorel, Georges. (1912), *Las ruinas del mundo antiguo. Concepción materialista de la historia*, Madrid: F. Sempere y Compañía, Editores.

Sorel, Georges. (1928), *De l'utilité du pragmatismo*. Paris: Marcel Rivière, Editeur.

Sorel, Georges. (1968) *La instrucción popular*, Ciria, Alberto (Comp.): Sorel, Buenos Aires: Centro de Editores de América latina S.A.

Sorel, Georges. (1968), *El porvenir socialista de los sindicatos*, en: Ciria, Alberto (Comp.): Sorel, Buenos Aires: Centro de editores de América latina S.A.

Sorel, Georges. (1976), *Reflexiones sobre la Violencia*. Madrid: Alianza Editorial.

Sorel, Georges. (2005) *Reflexiones sobre la violencia*, Madrid: Alianza Editorial.